

Las nuevas culturas juveniles



Lic. Daniel Fajardo Ch.
DIRECTOR REVISTA "UTOPÍA"

Como demuestran algunos investigadores, el concepto joven o juventud es una categoría que ha sido elaborada socialmente. Históricamente, podemos apreciar distintos modelos de jóvenes asociados a determinadas sociedades (Carlos Feixa, 1998), así por ejemplo: púberes, en las sociedades antiguas; efebos, en estados antiguos de Grecia y Roma; mozos, en sociedades campesinas y pre-industriales; muchachos, en la primera industrialización; y jóvenes, categoría que surge en las sociedades modernas y post-industriales.

Este panorama histórico nos permite ubicar a la juventud en una perspectiva que no se agota en el dato biológico como fase natural del desarrollo humano, sino que nos plantea, además, las posibilidades de cambio e innovación permanentes desde las realidades juveniles.

Expertos manifiestan que las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional.

Las culturas juveniles actuales son portadoras de signos exclusivos con un significado de identidad, que en algunos casos han sido distorsionados intencionalmente por ciertos medios de comunicación; también se las denominan subculturas, contraculturas y tribus urbanas.

Surgen, entre otras causales, por el afán de reconstruir nuevos modelos societales, nuevas subjetividades, explicitando su inconformidad con una identidad instituida desde unas prácticas culturales dominantes, y por el anhelo de escribir una historia diferente, imprimiendo un sello nuevo a las relaciones sociales.

Al revisar algunas investigaciones que se han realizado sobre las nuevas culturas juveniles, se puede notar que están cargadas de visiones estigmatizadoras que difícilmente nos permiten entender el actuar de los jóvenes. Obviamente, están en sintonía con las visiones del mundo adulto.

En nuestro contexto social y familiar, tampoco es raro escuchar palabras despectivas de los adultos cuando ven comportamientos de los jóvenes que rompen con ciertas tradiciones.

Surgen, por tanto, algunos desafíos si queremos construir espacios vitales caracterizados por el respeto, la valoración a la diferencia, y sobre todo, si queremos favorecer la creación de escenarios de participación que permitan expresarse a los diferentes grupos y tendencias juveniles.

Es importante acercarnos a las realidades juveniles despojándonos ante todo de ciertos prejuicios, poniendo énfasis en el discurso de los propios actores juveniles, escuchando activamente sus sentimientos y anhelos, que nos permitan superar estereotipos negativos que estigmatizan las prácticas y sensibilidades de las culturas juveniles.

También es un reto para los jóvenes estar atentos frente a los discursos y manipulaciones de la sociedad de consumo, que ve en las culturas juveniles un excelente anzuelo para atraer más clientes: las transforman en simples modas para otros jóvenes, comercializando y descontextualizando las producciones culturales, e incitando a ir contra la integridad de las personas.

En las páginas interiores de Utopía podremos revisar algunos aportes relacionados a las realidades y tendencias de las culturas juveniles que, ciertamente, nos ayudarán a familiarizarnos, sin miedos ni temores, con el mundo de los jóvenes; sus vidas son muy interesantes, acerquémonos ya.